

BOLETIN

GEOGRAFIA, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

EDITA: CEPs DE OVIEDO Y DEL NALON / COORDINAN: JOSE MARIA ROZADA Y ANA MARIA GARCIA / NOVIEMBRE 1989 / N.º

PRESENTACION

Los CEPs de Oviedo y del Nalón han de atender las necesidades de formación permanente de los profesores de sus zonas respectivas. Para abordar esta tarea, en lo que se refiere a quienes enseñan Geografía o Historia en EEMM. o Ciencias Sociales en el Ciclo Superior en la EGB., en el área correspondiente de cada CEP se convocan las escasas actividades que posibilitan unos exiguos presupuestos. Se diversifican éstas, entre otras variables, por el grado de implicación de los profesores, siendo los cursillos, conferencias, charlas, etc, las que requieren un menor compromiso (en realidad sólo el de asistir durante un tiempo corto y con una actitud receptiva), mientras que los cursos de trabajo que se ocupan de llevar a cabo una tarea de innovación en el área, requieren una fuerte implicación de miembros.

Este curso nos hemos propuesto llevar a todos los profesores que enseñan Geografía e Historia en EEMM., o Ciencias Sociales en el Ciclo Superior de la EGB. Se trata, por un lado, de ofrecer una formación de aquellas cuestiones que afectan específicamente a quienes imparten estas enseñanzas (convocatorias, avisos, novedades bibliográficas, etc); y por otro, de divulgar ideas que favorezcan la participación en un proceso de discusión racional de los problemas que presenta la enseñanza de estas materias.

Pocas cosas no son discutibles en esta tarea, la misma cabecera del Boletín lo es sin duda. La hemos escogido porque pudiera ser (todo está a discusión) la denominación del área para la futura Secundaria Obligatoria, y es a los profesores que tienen alumnos cuyas edades están en torno a los 12-16 años, a los que preferentemente nos dirigimos. En adelante nos referiremos a los destinatarios del Boletín denominándolos "profesores de Geografía, Historia y Ciencias Sociales", con ello nos acercamos también a las distintas denominaciones que hoy tienen estas enseñanzas en Media y en EGB. Que adoptemos esa cabecera no quiere decir que la consideremos un logro ni que, como a muchos de vosotros, no nos haya sorprendido, pero dado que por nuestra parte nunca nos hemos parado a pensar cómo debiera denominarse, nos resulta más cómodo acogernos a la propuesta oficial.

Una última cuestión. Puesto que estas hojas se pagan con dinero público, estarán abiertas al pluralismo que se da en la sociedad y que por lo tanto debe reflejarse en la enseñanza. Es decir, que no será este un "Boletín Oficial".

LA SITUACION ACTUAL

El panorama general actual de la enseñanza de la Geografía, la Historia y las Ciencias Sociales en España, a nuestro modo de ver, puede quedar bien caracterizado mediante la descripción de tres rasgos importantes.

En primer lugar se constata una atmósfera de descontento, o al menos de preocupación bastante generalizada, por la situación que se vive en las aulas. Son muchos los profesores que expresan serias dudas acerca de la utilidad de su trabajo para un buen número de alumnos. Independientemente del análisis que cada cual realiza a la hora de señalar las causas, hay una serie de temas comunes de conversación, entre los que destacan la falta de motivación de muchos estudiantes con sus consecuencias negativas para el buen gobierno de las clases, y las dificultades para que entiendan realmente lo que se les explica o lo que viene en los libros, incluso en el caso de quienes aciertan a repetirlo y aprueban.

En segundo lugar se percibe un debilitamiento notorio del prestigio y la fuerza que tuvieron en un pasado reciente los grupos de profesores que se esforzaban en elaborar propuestas de innovación. Bien porque en buena medida sus iniciativas y a veces ellos mismos fueron incorporados a la administración actual, o porque alcanzaron su techo de seguidores, o porque las novedades sin fundamento tienen el carácter efímero de la moda, o bien porque acusaron el impacto de las críticas realizadas, lo cierto es que las propuestas de basar la enseñanza en el estudio del entorno, de procurar que el aprendizaje se produzca por descubrimiento, o de eliminar el libro de texto, han dejado de ser un motor dinamizador de la innovación educativa.

En tercer lugar se han desarrollado en los últimos años actitudes de resistencia a lo que se conoce como "la reforma" que, si bien en la mayoría de los casos se mantienen aún en el nivel del escepticismo, lo que es ya un obstáculo suficiente, pudiera ocurrir que evolucionasen hacia una oposición frontal a cualquier tentativa de cambio. Estas mismas actitudes se dejan ver también cuando se trata de los CEPs o del más reciente Diseño Curricular Base (DCB).

A través de este Boletín y en general de las actividades de área, vamos a tratar de incidir sobre esta situación de una manera realista aunque no claudicantemente pragmática.

El clima de preocupación que hemos señalado en primer lugar, evidencia la necesidad de abordar sin reticencias los problemas de la enseñanza de la Geografía, la Historia y las Ciencias Sociales. Nuestra intención es hacerlo a un nivel superior al de la mera charla de sentido común,

porque sabemos que el sentido común en general, y mucho más en esto de la enseñanza, está cargado de ideología en su acepción de falsa conciencia.

Los análisis que los profesores realizamos de la situación de la enseñanza, sin otro respaldo que el de la autoridad atribuida al hecho de vivir directamente la realidad de las aulas, no responden ni mucho menos a percepciones objetivas de la realidad. El pensamiento de los profesores no es ajeno a la ideología dominante sobre la escuela, de modo que una auténtica crítica de la realidad de nuestro trabajo (y no un mero y permanente "critiqueo" de esto y de lo otro), no puede prescindir del análisis de nuestra propia conciencia de los problemas.

El agotamiento de la capacidad transformadora de buena parte de las alternativas de renovación, debe servir para superar el estado de fabricantes de trivialidades, y emprender una vía de mayor exigencia en cuanto a la fundamentación de lo que se dice. La denominada renovación pedagógica debe dejarse de buscar adeptos fáciles reclutados sobre todo por la vía de la adhesión afectiva, para dar un giro racionalista que le permita dotarse del rigor que, con razón, exigen muchos profesores antes de decidirse a cuestionar lo que están haciendo. Las iniciativas progresistas de cambio en la enseñanza, ciertamente, se han inclinado más por el folklore que por la razón. No se nos oculta que un cambio en esta orientación, está ligado a otro más amplio que implica una revisión profunda de lo que se entiende hoy por progresismo en general.

El escepticismo ante las reformas está en estrecha relación con lo planteado anteriormente. La carencia de una actitud crítica, en un sentido riguroso, por parte de la inmensa mayoría de los profesores, y los excesos de los reformistas ingeniando propuestas infundadas, se complementan a la hora de explicar esta actitud de generalizado escepticismo.

Entendido así el problema, está claro que lo que debemos hacer a través de las actividades del área (el Boletín es una de ellas), es procurar el desarrollo de un espacio de trabajo en el que puedan darse vinculadas, la reflexión sobre nuestro entendimiento de la tarea consistente en enseñar Geografía, Historia y Ciencias Sociales, y el conocimiento riguroso (en la medida de lo posible científico), de los múltiples aspectos que intervienen en ella.

José María Rozada
CEP de Oviedo